

1. UN ENCLAVE ESTRATÉGICO

La inclusión de la ciudad dentro del Imperio Franco en el año 785 creó una vinculación directa con los centros europeos. Este hecho, determinante en la historia de Girona y compartido con el resto de la Cataluña Vieja, implicó la afirmación de su condición de llave del reino, de recinto estratégico, dentro de una frontera que controló el sur hasta finales del siglo XII. Sin embargo el peligro llegó desde el norte en 1285, o desde otros puntos en 1492, en el marco de una guerra civil.

2. LA FORMA DE LA CIUDAD

Los siglos centrales de la Edad Media fueron testigos de la reavivación de la ciudad. El flujo de población rural hacia una Girona artesana y comercial obligaba a la ciudad a extenderse mucho más allá de los límites que le imponían las murallas antiguas. Girona creció siguiendo los caminos de entrada a la ciudad, cerca del mercado y al abrigo de iglesias y monasterios, hasta acabar construyendo Burgos y barrios completamente nuevos. Como resultado, entre los siglos XII y XIV Girona multiplicó por cuatro su superficie urbana.

3. LOS MECANISMOS DE LA EXPANSIÓN URBANÍSTICA

El rey y las instituciones eclesiásticas, con el obispo al frente, controlaron el proceso de crecimiento mediante la cesión de terrenos para la construcción a determinados agentes a través de contratos regulados (enfiteúticos). Los nuevos propietarios se convertían de este modo en promotores inmobiliarios, papel en el cual destacaron los burgueses acomodados. Urbanizaban, parcelaban y finalmente vendían solares o patios a terceros mediante contratos de establecimiento. Cada comprador edificaba su parcela y se convertía en el propietario útil que cargaba con toda la fiscalidad. En términos prácticos como hoy en día.

4. EL ÁMBITO PRIVADO

Las ciudades medievales, sobre todo las mediterráneas, dejaban poco espacio para la privacidad: los obradores se montaban en la calle y las puertas y ventanas de las casas particulares permanecían abiertas durante el día. Todo se podía ver y escuchar. La vida privada o doméstica transcurría con muy poca intimidad. Dentro de las casas se desarrollaban la mayoría de actividades relacionada con el mantenimiento de la vida: se procuraba alimento, vestido, cama y confort a los miembros de la familia. De hecho, era en las casas donde la gente nacía y moría.

5. LA VIDA EN EL HOGAR

Una de las principales ocupaciones de las mujeres en la Girona medieval era el hogar. Las mujeres gerundenses dedicaban gran parte de sus jornadas a la tareas de atención a la casa y a la familia: iban a buscar agua, mantenían vivo el fuego de los hogares, hacían pan, zurcían la ropa, etc. Las más privilegiadas delegaban estas tareas en sus sirvientas o, en ocasiones, en sus esclavos. Las relaciones familiares se construían también en este espacio doméstico, aunque también se recibía a forasteros. En las salas y dormitorios, las mujeres se ocupaban de la enseñanza de los niños y de la atención a enfermos y ancianos; los niños aprendían y se divertían y los hombres y las mujeres se distraían leyendo, jugando, bordando o, simplemente, mirando por la ventana.

6. ASISTENCIA Y CARIDAD

La franja inferior de la sociedad estamental medieval estaba integrada por los pobres o *nihil habentes*, aquellos que no tenían medios para ganarse la vida, el pan, ni un techo. Dentro de este grupo se encontraba la gente sin dinero y sin trabajo, los enfermos, los ancianos, las mujeres viudas o los niños huérfanos. A pesar de ser marginados, la misma sociedad entendía que debía velar por ellos y procurarles algún apoyo para sobrevivir. La asistencia a los pobres era una manera de ejercer la caridad cristiana y, a la vez, de garantizar la paz social.

7. EL NOMBRE DE LAS PERSONAS

Cuando la gente tenía solo un nombre existía una gran diversidad de antropónimos. Desde el siglo XI, esta riqueza fue menguando al ritmo que aparecían los nombre dobles: nombre+nombre del padre, nombre+nombre del lugar o nombre+nombre del oficio. Poco a poco estos complementos acabaron fijándose como apellidos. En el caso de las mujeres, el apellido correspondía al del padre o al del marido. También era frecuente el uso de motes, palabras o alias. En el panel os proponemos el juego de sopa de letras en el qual podéis hallar los nombres mas comunes de la gente de la Girona medieval.

8. LOS CONFLICTOS

La sociedad medieval estaba lejos de ser igualitaria y tanto en Girona como en sus alrededores hubo siempre protestas de todo tipo. Ciertos grupos que intentaban desligarse de una situación de extrema dependencia solía poner en duda las estructuras que regían en la sociedad gerundense. En el ámbito urbano estallaban revoluciones protagonizadas por una población descontenta, en general agotada por las severas crisis de subsistencia. En el ámbito rural, la revolución más destacada fue la provocada por los remensas, que tuvo gran repercusión en la ciudad de Girona.